

Denominación	Serie A	Serie B	Serie C
0	841 x 1189	1000 x 1414	917 x 1297
1	594 x 841	707 x 1000	648 x 917
2	420 x 594	500 x 707	458 x 648
3	297 x 420	353 x 500	324 x 458
4	210 x 297	250 x 353	229 x 324
5	148 x 210	176 x 250	162 x 229
6	105 x 148	125 x 176	114 x 162
7	74 x 105	88 x 125	110 x 220
8	52 x 74	62 x 88	81 x 114
9	37 x 52	44 x 62	57 x 81
10	26 x 37	31 x 44	

La serie C, utilizada para sobres, abarca materiales de la serie A y acomoda varios dobleses. El DL y el C6 son los formatos más corrientes. La serie B se emplea también para sobres destinados a contenidos voluminosos.

Tipos de papel

La mejor clasificación del papel es la que se basa en sus aplicaciones: para escribir, para impresos, cartulinas y cartoncillos, y tipos especiales.

En el papel de escribir quedan incluidos los de correspondencia comercial o privada, circulares, papel registro para contabilidad, y papel para copias. En estas aplicaciones, el papel de buena calidad contiene trapo de algodón en diversas cantidades, a partir de un 25%. Los más baratos son fabricados con pasta de madera. Todos ellos admiten perfectamente tipografía y offset, y algunos de ellos aceptan mejor que otros estampación en seco y termografía. Su gramaje oscila entre 45 y 85 en las calidades más corrientes, y llega a 118 en los tipos superiores. Para circulares, basta un gramaje de 30. Las tonalidades varían extensamente, desde el blanco azulado hasta el crema, y algunas marcas ofrecen una gama limitada de colores. El papel para contabilidad se fabrica para admitir la escritura con plumilla y tinta sin que ésta se corra. Los de copia están estudiados para el uso en máquinas copiatoras, pero siempre es mejor saber el gramaje recomendado por el constructor de la máquina, ya que ciertas copiatoras no funcionan satisfactoriamente con un papel demasiado grueso.

Los papeles para impresión incluyen los de tipo couché, los estucados, los destinados a libros, y los tipos supercalandrados y satinados. Los papeles estucados tienen en la superficie una capa de caolín y siempre son muy lisos y algo brillantes. Son los indicados para la impresión de directos con trama fina. El papel imitación de couché no tiene una capa superficial de caolín; éste les es agregado en el curso de la fabricación, y aunque apropiado para muchos trabajos de imprenta, es inferior al couché auténtico. Los papeles para libros y otras publicaciones no tienen esta aplicación de caolín y se suministran con un acabado estilo antiguo, crema y grueso, o con un acabado muy liso. Los hay apropiados para tipografía, offset y huecograbado, para tipografía y offset, y sólo para trabajos tipográficos. (En tanto que una mayoría de los papeles para offset pueden ser impresos tipográficamente, pocos son los papeles tipográficos adecuados para la impresión en offset, debido a su resistencia a la penetración del agua.) Los papeles supercalandrados presentan una superficie pulimentada que se debe a su paso repetido a través de rodillos de acero. El «chromo» es el papel supercalandrado por una cara y que utilizan los grabadores para sus pruebas. Los papeles satinados por una cara suelen ser de gramaje medio, y se utilizan para carteles y etiquetas.

El peso del papel para impresos varía enormemente, desde 45 hasta 170 g por m², y a menudo engaña cuando es apreciado a partir de una muestra de pequeño tamaño. Nada puede perjudicar tanto al prestigio de un folleto como un papel demasiado fino. Pida siempre al impresor que le entregue una muestra preparada con el papel elegido y al tamaño conveniente, con el número exacto de páginas, y esto le permitirá hacerse una idea del resultado.

Hay papeles de impresión disponibles en colores pastel, pero la gama es limitada, sobre todo en los estucados. Algún fabricante facilita hoy un muestrario de papeles de lujo en color, que ofrece indudable atractivo, y con él los diseñadores gozan de la oportunidad de imprimir color sobre color con unos efectos estimulantes.